

¿La coyuntura rebasa a las reformas estructurales?

Introducción

La actividad productiva de México muestra la complejidad de la coyuntura por la que atraviesa. Si bien Estados Unidos ha exhibido un crecimiento más robusto que el resto de las naciones desarrolladas, y en principio eso debería impulsar a la planta productiva mexicana, la realidad muestra que la desaceleración sigue avanzando en nuestro país.

La causa principal radica en que la inversión fija residencial norteamericana se contrae, limitando con ello el avance del sector industrial. Dicho efecto llega a México en forma de una ralentización de la producción y exportación de sus manufacturas. El sector automotriz, aquel que fue pilar de crecimiento industrial durante el primer semestre del 2015 ha comenzado a exhibir un desempeño más modesto.

En poco ayuda la volatilidad e incertidumbre asociada al tipo de cambio. Prácticamente todas las semanas se tienen eventos externos que llevan a una mayor depreciación del peso, el más reciente la medida devaluatoria anunciada por las autoridades monetarias de China. Con ello el país asiático intenta impulsar sus exportaciones, a costa de incrementar la competitividad de las mismas mediante la manipulación del tipo de cambio.

Por el contrario en México se intenta evitar una depreciación mayor, inyectado cantidades millonarias de dólares a un mercado cambiario que vive una creciente especulación. El problema de fondo es que esto exacerba la especulación e

incertidumbre sobre cuál será el rumbo de la paridad del peso frente al dólar así como de cuáles serán las consecuencias de la mayor competencia de China.

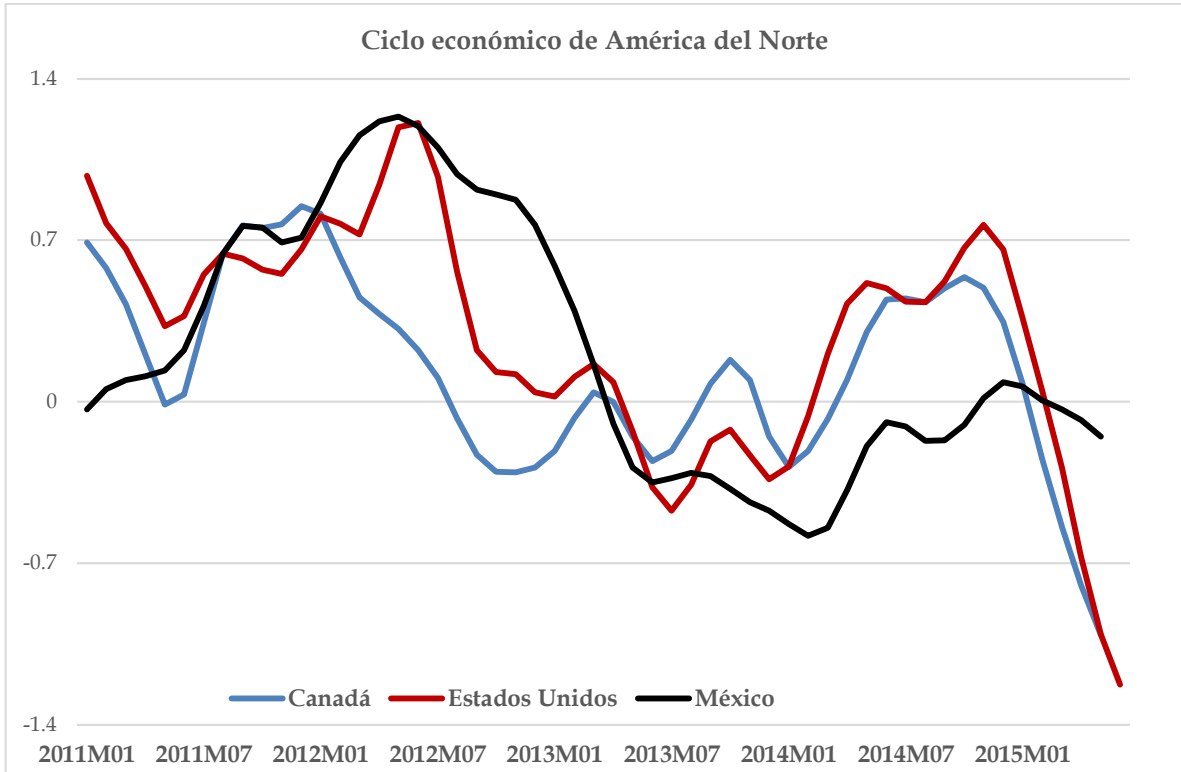
De momento los efectos directos de la volatilidad se han trasladado hacia menores precios del petróleo y presiones en los costos de producción para las empresas que dependen de insumos, bienes y servicios importados. Cuando la depreciación supera el 25% en un año deben esperarse efectos en la economía, eso es algo que debe contemplarse en las semanas por venir.

Hasta el momento las empresas en México no han trasladado la depreciación del peso al consumidor final, sin embargo es una posibilidad que no puede soslayarse. Lamentablemente eso llega en un momento en el que se profundiza la desaceleración industrial. Hasta el mes de junio, el entorno económico se complica y la actividad productiva industrial no muestra un mejor desempeño.

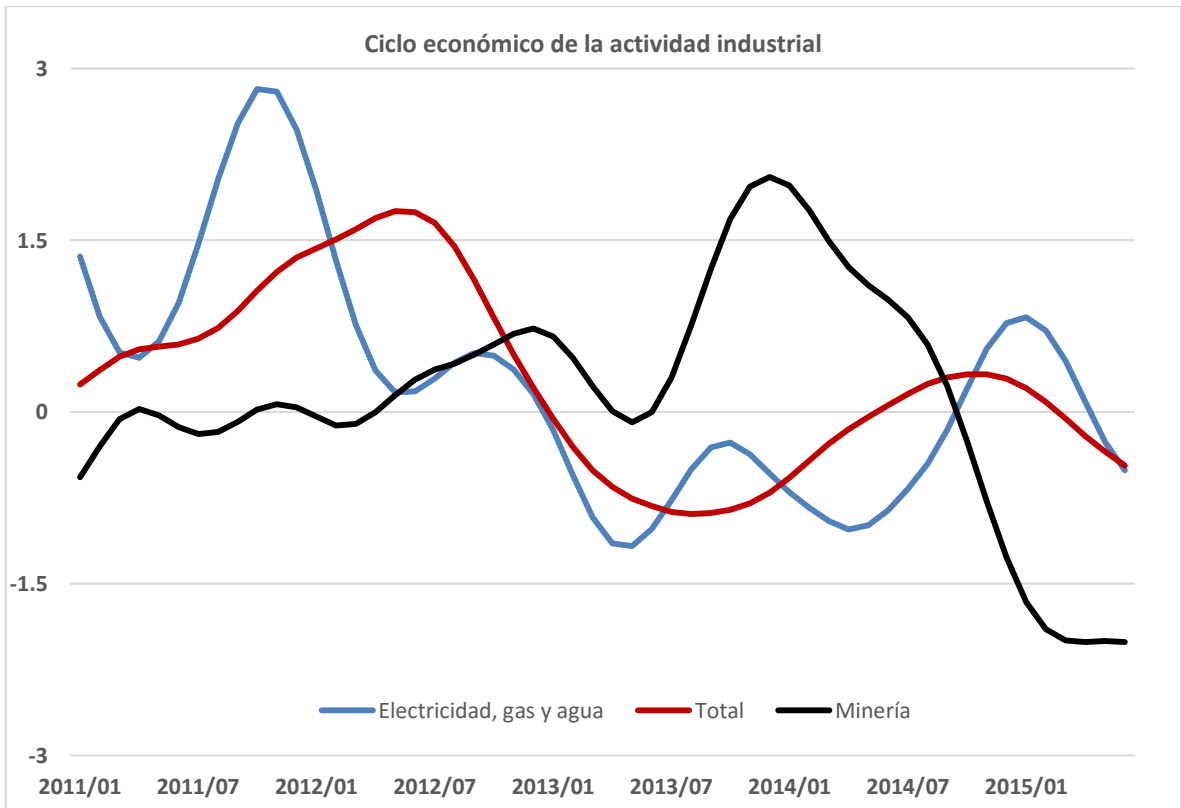
Además debe resaltarse que esto no es un problema aislado de la economía mexicana, también el ciclo industrial de Estados Unidos y de toda la actividad productiva de Canadá muestran que el menor ritmo económico ha llegado a toda América del Norte.

Para el caso de México, el menor ritmo de actividad industrial se puede observar en la minería, las manufacturas, la generación de electricidad, gas y agua así como en la edificación.

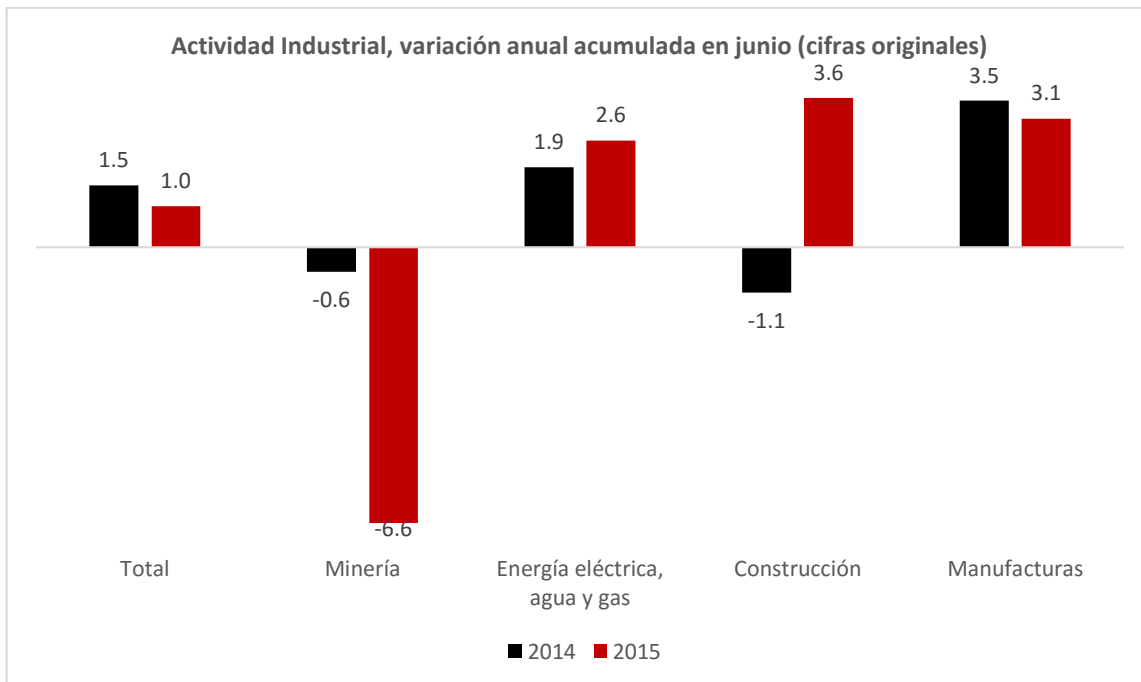
Si bien dentro de las manufacturas puede observarse que aún hay nichos que muestran un buen desempeño, también es claro que esto es insuficiente para evitar que la actividad industrial pierda fuerza. El crecimiento acumulado de la industria fue de solo 1.4% durante el primer semestre, sin lugar a dudas esto tendrá repercusión sobre el PIB total, el cual corre el riesgo de no crecer más allá de un 2% en todo el año.



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI



Fuente: INEGI

Desaceleración industrial

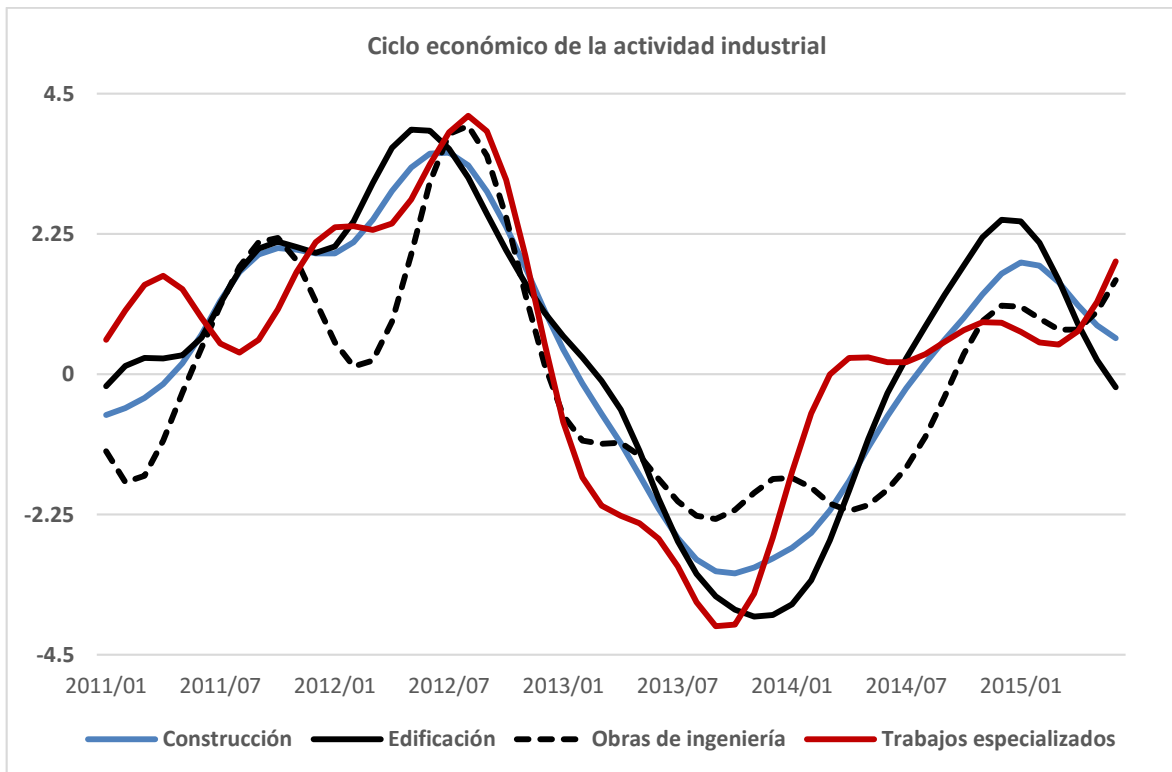
La desaceleración de la economía nacional, aunado a la pérdida de valor del peso mexicano, la depreciación del yuan y el menor dinamismo de la industria manufacturera de Estados Unidos, evidencian un contexto delicado y que disminuye las expectativas del crecimiento económico durante el presente año, con lo cual los resultados esperados por las reformas estructurales quedaron rebasados por la coyuntura. La industria nuevamente muestra debilidad en su desempeño, con un incremento anual de solo 1.4% durante junio del presente año en cifras originales

En relación a este resultado, la industria manufacturera fue la que mostró el mejor desempeño con un avance del 4.2%, seguido de los subsectores de Energía eléctrica, agua y gas, así como Construcción con 2.1% de variación anual cada uno durante el mismo periodo, en sentido contrario, la minería reportó una pérdida del (-) 6.2%, con lo cual acumula un año y tres meses de caídas consecutivas. Con ello se profundiza el ciclo industrial negativo y a la baja que ha mostrado el sector desde finales del año anterior.

El sector de la minería registra un descenso tanto en extracción de petróleo y gas con (-) 6.8% como en los servicios relacionados con la minería, con (-) 19.4%; en tanto que la minería de minerales metálicos y no metálicos mostró una recuperación del 3.8%. Su ciclo industrial muestra que empieza a frenar su descenso, no obstante, aún no se vislumbra una recuperación en el corto plazo, ya que su tendencia aún se encuentra a la baja.

Por su parte, al interior del sector de energía eléctrica, agua y gas, la energía eléctrica tuvo un avance del 2.1% y el subsector correspondiente a agua y gas de 1.9%. Sin embargo, estos resultados no son suficientes para revertir la pérdida de capacidad productiva que muestra su ciclo negativo y a la baja.

En cuanto la industria de la construcción, la edificación presentó un incremento del 2.1%, obras de ingeniería civil 2.1% y trabajos especializados para la construcción 5.7%, con lo cual continúan marcando la recuperación en el sector. No obstante, el ciclo industrial de la construcción continúa a la baja, al igual que el subsector de la edificación; por el contrario, las obras de ingeniería civil y los trabajos especializados muestran signos de recuperación con un ciclo positivo y con tendencia al alza.

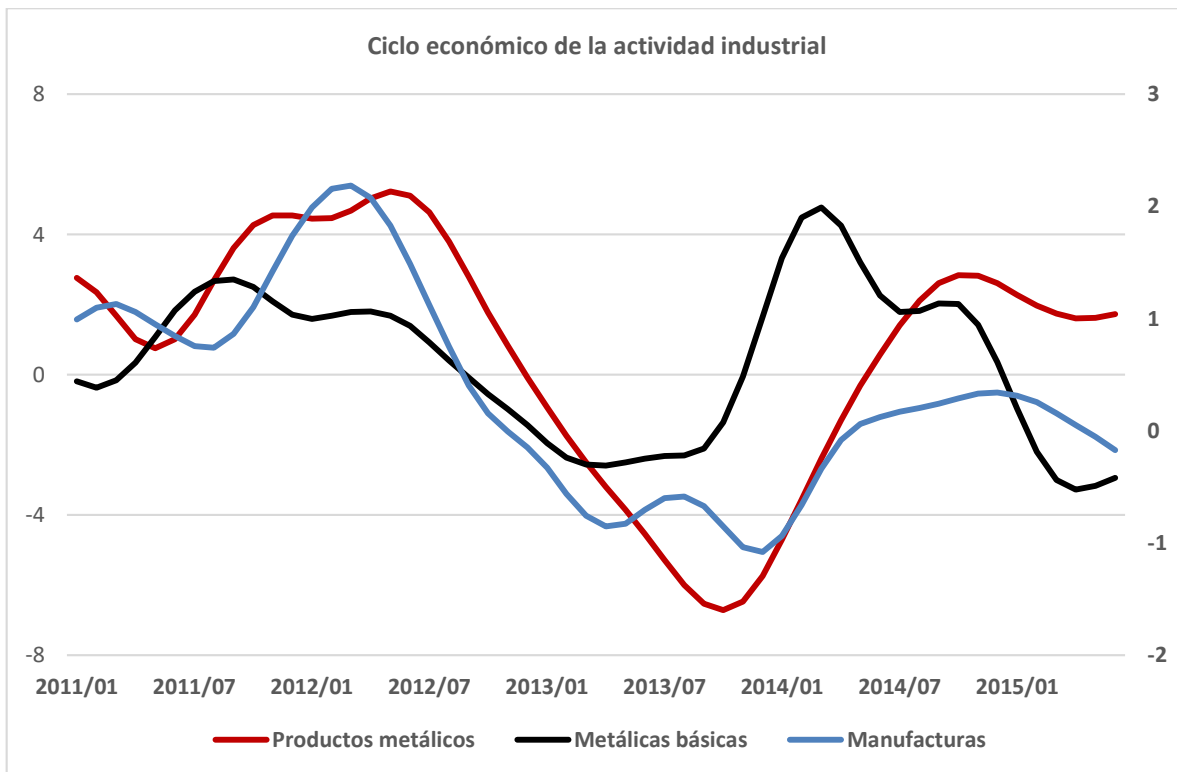


Fuente: elaboración propia con datos de INEGI

Las manufacturas mostraron un ascenso en casi todos sus subsectores, sin embargo eso no ha frenado la caída en su ciclo industrial, donde varios de sus principales subsectores también presentan una tendencia negativa como: la industria de la computación y la electrónica, así como el equipo de transporte, mientras que el de maquinaria y equipo frena su avance positivo en el ciclo, ello pese a los datos favorables en términos de tasas de crecimiento en el mes de junio.

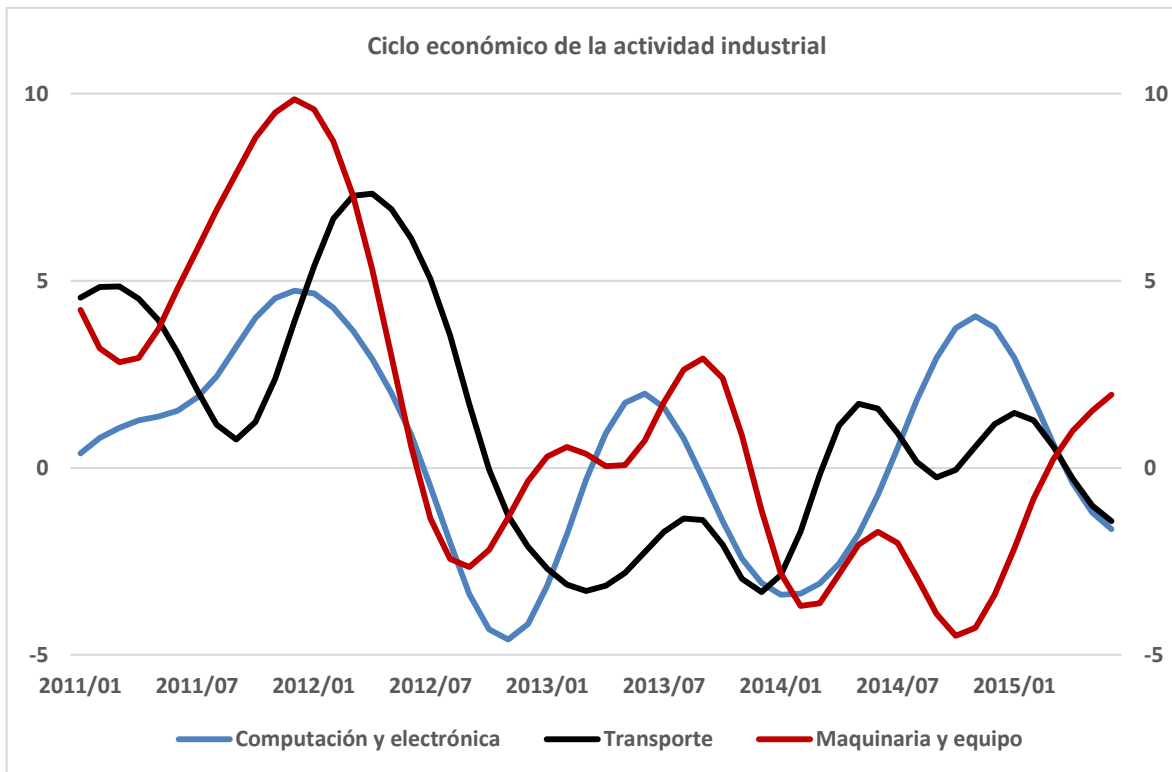
El subsector que mostró el resultado menos favorable es el de derivados del petróleo y carbón, que tuvo una caída de (-) 11.9%, con la cual éste suma 9 caídas consecutivas. En contrasentido, los subsectores manufactureros que mostraron mejores resultados corresponden a: las industrias de muebles con un avance del 22.6%, la fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir con 14.5%, los productos metálicos con 9.1%, la industria de la madera con 8.6%, la fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de generación de energía eléctrica con 8.5%, el equipo de transporte con 8.4%, los productos a base de minerales no metálicos con 7.5% , otras industrias manufactureras con 6.4 % , las bebidas y el tabaco con 5.1%, el equipo de computación, comunicación y electrónicos con 5.1%,

la maquinaria y el equipo con 5.1%, el cuero y la piel con 5%, así como los insumos y acabado de textiles con 4.9%. Por debajo de la media total de las manufacturas (4.2%) se encuentran: la industria del papel con 4%, el plástico y hule con 4%, la fabricación de prendas de vestir con 3.2%, la impresión con 2%, la industria alimentaria con 1.7%, la química con 1.3% y las metálicas básicas con 0.4%¹.



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI

¹ Los datos corresponden a variación anual del mes de junio en cifras originales.



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI

Reflexión final

La actividad industrial de México muestra una desaceleración que obliga al replanteamiento de la estrategia económica no solo para el resto del año, aun el 2016 deberá enfrentarse con nuevos programas de estímulo al crecimiento.

La coyuntura desafía a las reformas estructurales. En el corto plazo los resultados de la industria tienen un sesgo de freno económico. Para superarlo es necesario reactivar la producción interna, el fomento a la inversión productiva es el único camino para evitar un menor ritmo de crecimiento. Las importaciones no ayudarán a generar empleo, eso solamente ocurre cuando las empresas elevan su inversión. A eso apostó estados Unidos en los tres años previos y con ello logró mejores resultados que la Unión Europea. China lo sabe y por eso generó un ambicioso programa de infraestructura en los años previos.

México debe recuperar su capacidad de producción interna, es la única manera de evitar que la desaceleración económica se profundice durante el cierre del 2015 y el primer semestre del 2016.



Instituto para el Desarrollo Industrial
y el Crecimiento Económico A.C.



Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Tel. +52 (55) 6729 9331

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx

<http://www.idic.mx/>

La Voz de la Industria



<https://www.facebook.com/VozIndustria>



@VozIndustria

<http://www.twitter.com/VozIndustria>

D.R. © ® 2015 INSTITUTO PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.

IDIC - MÉXICO

SE PERMITE EL USO, DISTRIBUCIÓN Y DIFUSIÓN DEL CONTENIDO TODA VEZ QUE SE CITE LA FUENTE, SE VINCLE AL ARTÍCULO EN EL SITIO WEB Y SE MANTENGA LA INTENCIÓN DEL CONTENIDO. EN CASO DE QUE NO SEA DE AUTORÍA DEL IDIC A.C., SE DEBERÁ CONSULTAR CON EL AUTOR ORIGINAL.